

Pensamientos de Barrett

En política no hay amigos; no hay más que cómplices.

No sé si en la época de las cavernas se moría la humanidad de hambre y de frío; pero ahora no cabe duda.

La aparición de la fuerza inclina a la desconfianza. Si desconfiamos, suelta el palo, y si alzamos el palo, sobran los discursos. Con las armas no se afirma la realidad; se la viola.

¿Quién mejor que el buen presidente cumple la ley? Es el ciudadano ideal. Es la ley hecha carne, hecha ejemplo.

Las duras armas del egoísmo son cosas muertas: uñas, dientes, puñales. La vida es tierra.

[Conquistadores fuera] Esclavos dentro. El acero corta porque sus moléculas están terriblemente encadenadas.

Desconfiamos de los que no hacen nada más que a Dios.

La curiosidad es el buen apetito del espíritu. Ni los animales tienen hambre, ni curiosidad los idiotas.

Se sostiene que la imprenta difunde la verdad.

Encuentro que sobre todo difunde la mentira.

Fétido es el pantano; pero no condenemos el agua que ha sonreído al Sol, brotando de la casta fuente.

El inexacto es un corrompido. Es un ladrón, porque roba el tiempo ajeno; un cobarde, porque hace daño ocultándose; un embustero, porque promete y no cumple.

La vida no es nuestra, es de otros. Es de las generaciones que la aguardan desde el fondo de las épocas futuras. Es para ellas. En ellas resplandecerá. No somos los dueños, sino los depositarios de la vida. Por eso el amor es una deuda, y está hecho de sacrificio. No nos entregamos solamente, sino que nos devolvemos.

Mientras dudamos es cuando somos verdaderamente inteligentes.

No es fuerte quien necesita de la fuerza material para influir sobre sus semejantes.

En las paredes de nuestro calabozo está pintada la libertad.

Ya es disparatado que haya leyes escritas, pero que se cumplan es monstruoso. Esos jueces que mantienen, duermen.

Gobernar es hacer sufrir.

Los efectivos navales de Inglaterra

El redactor de cuestiones marítimas de Le Temps, Edmond Delage, publicó no hace mucho un artículo sobre los efectivos de la flota de guerra de la Gran Bretaña, artículo que reviste especial interés en el momento en que acaba de firmarse el Pacto angloalemán, puesto que permite apreciar la real importancia del porcentaje concedido a Alemania y las cláusulas del mismo.

Según los datos que aduce Delage, en primero de julio de 1934 la Marina de guerra británica contaba con un total de 1.267.444 toneladas.

Dentro de esta cifra, 988.754 toneladas correspondían a unidades nuevas, y sólo 169.615 a unidades de antigüedad legal.

Las unidades en construcción no pasaban de un total de 209.075 toneladas.

Durante el año 1934 aumentó considerablemente la cantidad de buques de guerra en construcción. Duante dicho año se continuó o se inició la construcción de quince cruceros. Durante el propio año fueron botados al agua seis cruceros.

Tres pertenecen al programa de 1931 y otros tres al de 1932.

Los nuevos cruceros, «Penelope», «Newcastle» y «Southampton», comenzados en 1934, corresponden al programa de 1933.

El plan de 1934 prevé la construcción de cuatro cruceros, tres de ellos del nuevo tipo llamado «Southampton», y uno del tipo «Arcthuus».

[Todo esto para asegurar la paz]

La guerra

El firmamento político y social de Europa, y aun del mundo, se está cubriendo de gruesos nubarrones que amenazan con una nueva hecatomba que superará todos los cálculos previstos.

La Europa pendenciera y belicosa despierta nuevamente. Todos aquellos problemas que en diferentes contiendas habidas parecían solucionados, vuelven a surgir de nuevo, con mayor ímpetu que nunca.

La reacción vencida en diferentes ocasiones, pero no aniquilada, se ha vuelto a adueñar del mundo en diferentes formas de gobierno, con grave agravio para la libertad.

Italia, Alemania, Rusia, Polonia, Bulgaria, Rumania, Yugoslavia y casi todos los pueblos balcánicos han caído en un fascismo rojo, los unos, y negro, los otros, que ha cambiado por completo su fisonomía político-social, degenerando ésta en la discusión de una serie de problemas de tipo nacionalista y racial, despertando en una parte de los componentes de estos pueblos, con su propaganda viejo estilo, las rivalidades de grandeza y megalomanía que padecían los viejos imperios europeos.

La Europa central, junto con la del sur, no se queda en zaga en la actividad belicosa de todos los demás pueblos. La Francia democrática, denominada por algún tiempo «cuna de la libertad y de los derechos del hombre», fíjándose en todos esos símbolos, hace lo indispensable por crear un bloque belicoso con el cual hacer frente a su enemigo histórico, considerando como tal a Alemania racista.

Para prueba convincente de lo que decimos, citaremos el pacto de «mutua asistencia» con la Rusia Soviética.

La América del Norte, orgullosa de su grandeza efímera, queriendo imponer al mundo su civilización deficiente, continúa el mismo camino que los demás pueblos en la parte que mejor se manifiestan los propósitos de un pueblo que dice querer la «paz»: aumentando sus efectivos militares en un cien por ciento.

Y del Asia y el lejano Oriente, comprendidos los pueblos China y el Japón, que se están disputando continuamente por un jujitame allí estas pajajá, ¿qué diremos?

¿Será por el Oriente por donde prenderá la llama destructora? ¿Será por la vieja Europa? Fuere por donde fuere que la llama prendá, la figura que nos presenta actualmente el mundo todo con el debate continuo de viejos y arduos problemas, consistentes todos ellos en rivalidades de conquistas de mercados comerciales y bajos instintos patrióticos, inherentes todos ellos al régimen en que vivimos, y ajenos por completo a todos ellos el proletariado...

[Abajo la guerra! Este debe ser el grito unánime de todos los explotados.

EVLAO

PERIÓDICOS Y PERIODISTAS QUE SE ESUMAN PARA NOSOTROS

Si estas cuartillas respondieran al período 32 y 33, seguro estoy que serían un estándar. Pero estamos en el 33 y son justificadas, aunque en ellas se digan verdades tan duras que nos quemar a nosotros mismos. Y debemos ser así, duros, cuando de decir verdades se trata.

En tiempos pasados respondimos a una etapa de movilización de masas y de militantes que respondía más al murmullo que a la sensatez. Por eso ha sido el tiempo de más insensatez. Movidos por la agitación, han venido y vivido en nuestros medios ininidad de gentes que no soñaron jamás con nuestras ideas más que para perjudicarnos. Bastaba con que uno dijera que el anarquismo era la única realidad social en España, para que pronto se viera ocupando los altos cargos de nuestros organismos. Como a nadie le pedimos identidad para ingresar, menos se le pide cuentas cuando se marcha y por qué se marcha. Es un mal que no podían evitar los organismos, porque no tenían sentido de responsabilidad, aunque de ella se hablara más de lo debido.

Se formaron las organizaciones confederales y específicas con fines altamente humanos, con deseos de que la conciencia fuera el impulso mayor de los militantes. Los fines y los deseos aquellos continuaron; pero lo cierto es que el número cegó a los militantes y se invadieron las organizaciones de muy buenos hombres, pero inconscientes hasta lo más. Y no creamos que está toda la responsabilidad en los que vinieron, no; está en los que estaban al frente de periódicos y comités que propagaban la inconsciencia.

Habla para indignarse cuando se decía en nuestra Prensa: «los trabajadores no necesitan más que voluntad para conseguir lo que anhelamos: la cultura y vendrá cuando hagamos la revolución». Esto era provocar el hundimiento de las organizaciones que necesitan tanto o más de la cultura que de la acción falta de conocimientos.

Por una propaganda así encontraron campo abierto a sus deseos de figurar y de conocer muchos de los que cuando ha llegado el momento de afrontar responsabilidades o de abandonar su puesto retribuido, se han vuelto la chaqueta y nos han dejado plantados.

Así se han ido esfumando los periodistas y han hecho esfumar — o lo han intentado — todos cuantos periódicos cogían a su paso.

Es preciso que en esta etapa tan nueva que parece ahora, los periódicos enseñen o propaguen lo contrario al liderazgo y la demagogia. De no hacerse así, lo que parece que hoy va olvidándose o tiende a desaparecer por la campaña tan propia de lo justo que hoy se ha iniciado en nuestro campo, con seguridad que volveremos a las andadas, y en este caso, vale más cerrar la puerta que tenerla abierta a tanta estupidez.

PEDRO SÁNCHEZ

Estados Unidos

RECIBIMOS DE UNOS CAMARADAS DE ESTADOS UNIDOS LA SUGERENCIA SIGUIENTE, PARA CUYA REALIZACIÓN NO HACE FALTA MÁS QUE LA MISMA COMPENSIÓN Y EL MISMO INTERÉS SE MANIFIESTAN EN LA MAYORÍA DE NUESTROS AMIGOS CON HECHOS PRÁCTICOS:

«Paso a paso, y desde hace tiempo, venimos siguiendo la obra culta que realiza la revista Tiempos Nuevos, de Barcelona. Por sus páginas notamos como desfilan las plumas más destacadas de nuestro campo, y sólo es de lamentar que no se cumpla el acuerdo de los camaradas que la redactan de que Tiempos Nuevos, en vez de ser mensual, como viene haciéndolo hace ya meses, salga cada quince días.

Un viejo militante del Perú me escribía hace algunos días y me insinuaba cómo en aquella población era devorado Tiempos Nuevos cuando llegaba.

«Tal es así — me decía el camarada del Perú — que muchas veces en el Correo me quitaban siempre algún número para leerlo, y se lo quedaban.»

Tiempos Nuevos, a mi juicio, es merecedor de un esfuerzo mancomunado de todos los camaradas, tanto de España como de las Américas, para que en sus columnas se depure, como se viene haciendo hasta la fecha, la pureza del ideal anarquista, sin confusionismos ni eclecticismos extraños, que en muchas ocasiones siembran confusión en nuestro campo.

Proponemos a los camaradas de Tiempos Nuevos que se haga un esfuerzo para asegurar la vida a la revista quincenalmente, y prometemos nuestro más decidido apoyo material.»

El Esperanto en nuestros medios

El Esperanto, como lengua internacional que tiende a universalizar la heterogeneidad de lenguas que se hablan, debe de ser acogido en nuestro medio como arma de combate. Arma que debemos exprimir, no ya exhibiéndola y adulterándola como un deporte, sino conexionándola a nuestro movimiento social encarado en la C. N. T.

Como internacionalistas que aspiramos a la destrucción de fronteras, nadie mejor que nosotros para dar el debido impulso al idioma internacional llamado Esperanto y erigirlo en arma, esgrimiéndolo en pro de nuestra finalidad ideológica, cual es la emancipación total de la humanidad, plasmada en el comunismo anárquico.

Debido a la mala interpretación, y ante el confusionismo existente en la actividad del Esperanto, queremos hacer una salvvedad, y es la siguiente: Que no se nos confundan con esas agrupaciones esperantistas que actúan por mero sport, sin interesarles un ápice que el mundo sufre y trabaja.

Nosotros encaminamos nuestra actividad esperantista para que la revolución social se acelere, pues constituye un refuerzo considerable para llegar a ella el que todos los trabajadores nos separamos entender.

A raíz del Congreso Esperantista que se celebró en Valencia en julio del 34, fue lanzada por unos cuantos compañeros esperantistas anarquistas la necesidad de constituir organizaciones nacionales esperantistas que fueran orientadas e influidas por la corriente anárquica.

Mentiríamos si en este instante no nos manifestáramos la satisfacción que nos causó el leer la aludida iniciativa, surgida ante la incompatibilidad que nuestros compañeros esperantistas vieron en el desarrollo del Congreso.

Nosotros, que con nuestra presencia pudimos constatar lo que nuestros compañeros formulaban, la acogimos con fervor y entusiasmo, dándole empuje para que fuera una realidad no muy lejana la iniciativa lanzada.

Hay que es una realidad la constitución de la ILES (Liga Ibérica de Esperantistas Antiestatales) es por lo que desde estas columnas nos dirigimos a los esperantistas amantes de las libertades máximas, y muy especialmente a las juventudes ansiosas de liberación, ávidas o saturadas de los sanos principios de la C. N. T.

Ante la inactividad del Esperanto en nuestros medios, y seguros de que su difusión producirá efectos sorprendentes, hacemos un llamamiento para que, dedicándose unos minutos al estudio de la lengua internacional, acudan a engrosar la agrupación esperantista.

Animos, pues, compañeros, aprended la lengua internacional, dándole empuje a la vez que la ILES (Liga Ibérica de Esperantistas Antiestatales) llegue a ocupar entre los trabajadores el lugar que le corresponde.

Por la Agrupación Esperantista UNIVERSALIA FRATECO.

EL SECRETARIO.

Puerto de Sagunto.

Los mismos procedimientos y los mismos hombres

En el promedio de la amplia nave que nos sirve de celda a unos centenares de hombres, en los ángulos de ésta, o sentados sobre los sucios «petates» de paja molida, siempre, en el transcurso del día, existen pequeñas aglomeraciones de hombres que dialogan con fogosidad y entusiasmo, defendiendo con calor las ideas sustentadas, como lo haría un gran demagogo ante un público.

Hay quien en estas conversaciones se significa por su locuacidad interminable, crendose «adepstos», y éstos adoran al improvisado «caudillo» con la idolatría característica que puede sentir un ferviente indio por Gandhi. «Es listo», dicen aquellos que le rodean. Y estas inteligencias significativas hablan de Marx, «el soñador práctico»; de la Rusia proletaria y del espino que tenemos ante nosotros, la China «sovietizada». Hay quien controvierte lo dicho. Es un anarquista, un obrero de la C. N. T. Entonces se habla de «utopías» e «irrealizaciones», terminándose los diálogos para degenerar en disputa, lanzando palabras faltas de cohesión y respeto para el que le sale al paso de su innoble proceder.

Para conocer la psicología de los que así hablan he de destacar como modelo un pequeño «caudillo» de prisión. Creo que se dice doctor. Le caracteriza su melena, dándole el aspecto de un verdadero «intelectual». Y la verdad es que su significación no la debe a sus méritos de terapéutica, sino como buen adicto de Marx. Dudo que haya visto las pastas de El Capital.

Hacen maridaje unos cuantos «intelectuales», que les alía de los obreros del músculo, de los rebeldes del traje azul, gruesas botas, carentes de facultades dialécticas, demostrando con esta exclusión un gesto de superioridad estúpida y cursi sobre los demás semejantes.

Un compañero expuso las teorías anárquicas al galeno mencionado arriba, el cual, repeliendo la conversación, añadió: «Antes de ser anarquista creo que me pegaría un tiro.» [Por favor, doctor, cálmese! He aquí todo el valor espiritual que encierra un hombre que se llama revolucionario y conquistador de una sociedad justa. Estancadores de la revolución, no admiten al no ser aquello donde se han de cebar sus ambiciones y egoísmos, perpetuando la larga cadena de la esclavitud, gorando de los propios dolores de los trabajadores. El hombre no puede evolucionar, es un autómata y sólo puede moverse a impulsos de un Estado mercantilista, enemigo de los trabajadores y tirano...]

En la cárcel, como en la calle, existe la misma íctica farfante de la política. Los mismos procedimientos y los mismos hombres, el único «disco» programático y sistemático y la misma sinvergüencería. Aquí como ahí.

Ahora se han interesado en difamar, lanzando apóstrofes contra la C. N. T. Para ellos, la C. N. T. es el culpable de todo lo que actualmente está pasando. Por ella ganaron las elecciones las derechas, por ella la revolución de octubre se perdió... La C. N. T. es culpable de todo, todo. El hábito de seguir difamando por oír que se difama, se ha hecho notable. Lo mismo puede ser rutina que «snobismo», pero ahora innoblemente se difama. Y se difama con este doble sentido de los que quieren pescar en río revuelto: de los que, frascados, los trabajadores conscientes no les siguen, cansados de tanto engaño, cansados de tanta farfa y de tanta brega.

Los trabajadores, a medida que la experiencia nos ha demostrado que la política es un engaño vil, un retroceso del que no halla camino expedito para otros fines más justos, como lo demuestra la historia de la Humanidad, debemos apartar-náandola en el polvo del olvido, y ensayando otro régimen equitativo de Igualdad, Libertad y Trabajo.

JULIO PATÁN

Prisión de Astorga.

Si suelto las riendas a la Prensa, no me sostendrá dos meses en el Poder.

NAPOLEÓN



Inconsciencia humana

Las orquestinas lanzan al vuelo sus notas más chillonas, mientras las parejas, bien o mal ataviadas, bailan locamente a su son...

Son estos bailes de cabaret de música grosera, que se asemeja a una danza macabra. ¿Qué más quiere la gente? Los jóvenes saben aprovecharse, y se divierten olvidándolo todo bajo la embriaguez de la atmósfera venenosa de algún repleto local.

Cada vez que me imagino estos bailes, me repugna el ver que con sus risas sarcásticas atraen a las juventudes, que, cual ovejas descarriadas en medio de una tempestad, se entregan mansas al lobo que las acecha... Mientras tanto siguen en la penumbra, y así los maquiavélicos cerebros de muchos sonrien ante la superflua mascarada.

Ya pasada la borrachera de estas noches de algarabía, en un amanecer de quietud, resplandeciente la realidad, asomos de tristeza vienen a turbar la mentalidad cansada de los jóvenes libertinos. Saboreando el placer, su persona no les pertenece, y ya no tienen ni fuerzas para vencer las miserias de la vida; marchan maquiavélicamente por todos los rincones de la podredumbre humana en busca de nuevas aventuras que añadir a su repugnante vida de libertinaje. Ahuyentando indiferentemente toda relación solidaria, envejecen prematuramente, hasta que, sin familia y entregados completamente al vicio, se dan cuenta en la vejez, de la vida irracional que han llevado, llorando inútilmente sus malgastados años de juventud.

Trágico fin de muchos inconscientes, que deseados de gozar la vida, marcan la senda de su propio mal.

R. P.

Vilasar de Mar.

LEED
El pensamiento de Malatesta por L. FABBRI
Precio: 3 pesetas
La crisis mundial del capitalismo por J. LAZARTE
Precio: 1'50 pesetas
Ediciones Tierra y Libertad

Algunos contrastes de la sociedad capitalista

La sociedad capitalista está llena de contrastes que sirven, más que nada, para darnos a conocer lo que esta sociedad es. Parece que un cúmulo de contradicciones se cierne sobre ella, pero en verdad no es más que la misma realidad de su existencia.

Algunos de estos contrastes son altamente divertidos, aunque tienen un fondo trágico, trágico como el fondo de todas las cosas hijas de esta sociedad. Véanse algunos ejemplos de ello:

No hace mucho tiempo fué impuesto a Mussolini el premio Nobel de la Paz, y ahora resulta que el dictador de Italia es el principal culpable de la guerra que se está preparando en Abisinia.

El acuerdo bilateral que tomaron Inglaterra y Alemania en la cuestión de los armamentos navales, y que tanto ruido causó en todo el Mundo, fué tomado con gran entusiasmo, asegurando ambas naciones que esto traería como consecuencia la disminución de los armamentos en todos los países... Pero ha sido empezada una carrera de construcciones navales: Alemania empieza la construcción de los barcos que le tocaron en el acuerdo, Francia e Italia quieren aumentar sus efectivos en esta materia, Estados Unidos estudian un programa de nuevas construcciones de buques...

¿Se habla de paz?... Pues preparemos para la guerra...

A. SERVET

La felicidad no se conjuga nunca en presente, sino en futuro imperfecto.
E. GIRARDIN

De Administración

Giros recibidos del 1 al 15 de julio:

- Torrelavega, A. H., 1'70. — San Sebastián, G. 10. — Valencia, M., 50. — Valls, J. B., 14'85. — Fizarra, D. Gómez, 2'75. — Almería, F. G., 4'65. — Puigcerdá, V. P., 23'75. — Granada, A. C., 15. — La Carolina, A. López, 5. ¿De qué o para qué son? — Jerez de los Caballeros, E. S., 15. — Osuna, M. F., 13'30. — Olvera, B. C., 7. — Orense, J. C., 7. — La Guadalupe, P., 12'75. — Peñarroya, C. C., 21'90. — Lluquemayor, M. M., 25. — Nantes Chateau, Gil, 5. — Orán, L., 10. — Toulouse, M. G., 241 J. B., 39. — La Cenia, J. B., 18. — Benifayó, V. R., 8'25. — Espuigas de Franco, M. A., 8. — Segorbe, J. C., 10. — Huesca, J. C., 30'40. — Denia, G. C., 8'25. — Sabadell, M. P., 50. — Navalmar de la Mata, A. L., 24'75. — Azuaga, J. M., 21. — Briones, J. M. R., 20'90. — La Estaque Plage, C. C., 58. — Sagunto, P. S., 7'75. — Pradejón, B. E., 9. — Castilleja del Campo, L. P., 15. — Cervera del Maestre, T. F., 4. — Alcoy, P. M., 2'80. — Almadén, T. A., 15. — Cabezón de la Sal, J. M. G., 9. — Granada, B. G., 4'50. — Churriguera, J. E., 14'20. — Calet, A. O., 21. — Alcalá de Guadaíra, J. S., 9'90. — Petrel, F. M., 33. — Onda, L. P., 4'65. — Almazora, J. P., 32'50. — Coruña, J. V., 6'90. — San Andrés, A. H., 2'55. — Chados, O. T., 2. — Cardona, Z., 11'60. — Valladolid, J. F., 14. — Falset, R. F., 4. — Tortosa, R. T., 9'90. — Málaga, C., 67'50. — Santo Domingo de la Calzada, G. B., 21. — Calhorra, V. A., 5. — Málaga, J. P., 8'25. — Villarquemado, F. D., 5'50. — Las Arenas, B., 21'30. — Bañares, F. G., 15'40. — Sevilla, J. G., 18'50. — Madrid, L., 75'50. — Bilbao, D. I., 29'40. — Callosa de Enzarid, J. C., 15. — Trebujena, J. C., 4'45. — Zamora, T. I., 4'30. — Pasajes, J. M. A., 13'20. — Zaragoza, E. P., 27'50. — Ciudad Lineal, G. G., 3'65. — Arnedo, A. B., 12'50. — Utrillas, J. G., 14. — Alorric, E. A., 22. — Villeurbanne, M. R., 20. — Graissac, J. C., 25. — Narbonne, A. B., 37. — Puertollano, S. G., 10. — Talavera Vieja, G. N., 3. — La Fayette, J. C., 2. — Miraflores, F. G., 6'75. — Roda, F. L., 21'40. — Fuenmayor, R. R., 11. — Coruña, A. L., 43'35. — Barga, A. B., 10. — Ginesta, D. H., 18'05. — San Sebastián, J., 22. — Tolosa, C. C., 8'40. — Estella, B. M., 11. — Elda, P. S., 60. — Simat, Alfonso Cañete, 5. — Tabernes de V. V. T., 15. — Vissol del Alcor, J. M., 4'50. — El Ciego, A. R., 15'50. — Tarazona, V. M., 12'15. — Figueras, J. K., 24'85. — Puerto de Mazarrón, J. M., 7'20. — Calvario, N. B., 15. — Jilena de la Frontera, J. O., 50. — Ceuta, R. R., 25. — Sorja, E. Gil, 22. — Valencia, L. A., 32'75. — Valencia, A. R., 30. — Calatayud, F. G., 18'45. — Suria, M. N., 10. — Monzón, J. M., 6'05. — Lora del Río, D. G., 9. — Coria, J. S., 9'90. — Vejer de la Frontera, G. G., 5'50. — Cullera, A. B., 4'65. — Puchena, J. G., 6. — Pla de Cabra, C. de, 15. — Laredo, A. M., 25. — Cabezón de la Sal, L. I., 1'70. — Alcalá de Chivert, A. A., 7'35. — Coruña, R. C., 9. — Estella, M. G., 6. — Almaria, J. R., 16. — Vinaixa, J. S., 4. — Tauste, P. U., 17'90. — Briviesca, J. C., 10. — Lumphique, V. B., 14'85. — Murcia, J. M., 27'50. — Encinasola, L. G., 4. — Bobadilla, J. G., 13'55. — Sevilla, R. C., 23'75. — Arcos de la Frontera, P. L., 10'50. — Castalla de la Sierra, M. H., 16. — Arzahal, M. J., 13'20. — Vich, A. O., 35'80. — Riotinto Atalaya, La Armonía, 6. — Nerva, B. C., 45'10. — Epila, V. M., 3'75. — Bilbao, V., 44. — Baracaldo, P. A., 30'20. — Monófar, B. M., 7. — Santander, L. M., 27'80. — Campdeviñal, A. B., 3'75. — Falset, J. Sedó, 11'40. — Otat, J. G., 6. — Tremp, B. N., 8. — Talavera, A. F., 16. — Ordén, E. A., 77. — Adra, F. E., 8. — Zaragoza, E. P., 45'35. — Estepona, F. C., 8'70. — Martá, M., 48'95. — San Celoni, C., 16'50. — Santa Cruz de Tenerife, L. M. H., 32. — Pozoblanco, P. R., 5'15. — Antequera, J. R., 5. — Alagón, F. L., 6'60. — Cervera del Río Alhama, P. V., 9'90. — Cádiz, M. S., 8'80. — Puertollano, S. G., 15. — Ceuta, P. V., 31'75. — Lérida, A. P., 20. — Rabat, F. de Haro, 5'35. — Masnou, E. Pujol, 3'30. — Baracaldo, F. G., 13'30. — Igualada, P. V., 18'15. — Morón de la Frontera, A. C., 21'85. — Membrija, M. G., 5'80. — Hornachuelos, D. E., 7'85. — Hornachuelos, F. R., 4'95. — Miranda de Ebro, Vda. de F. J., 7'05. — Granada, A. P., 14'85. — Almedralejo, N. S., 15. — Rentería, A. G., 14. — Vitoria, P. O., 31'55. — Pamplona, L. R., 2'55. — Benicarlón, V. S., 11'75. — Epila, S. G., 3'75. — Alcalá de Guadaíra, J. S., 9'90. — Huelva, L. S., 7'95. — Sevilla, A. R., 7'85. — Torrevecija, M. I., 33'80. — Torrevecija, M. G., 3. — Pontevedra, M. L., 10. ¿Para qué son? — Mieres, O. V., 9'25. — Puerto de la Luz, P., 10. — Gijón, A. M., 50. — Lunel, J. C., 67. — Servín, V., 9. — Bordeaux, M., 25. — Garrovillas, D. G., 16'30. — Linarex, R. T., 32'25. — Bollullos, S. B., 15. — San Sebastián, J., 22. — San Sebastián, R., 22. — Buñol, M. C., 6. — Motril, R., 19. — Poble, Puig, 24'05. — Elche, A. D., 15. — Tortosa, R. T., 7. — Madrid, D. L., 87'65. — Baracaldo, D. A., 21'60. — Escucha, L. S., 7'70. — Alhaurín de la Torre, J. V., 7'25. — Sevilla, J. G., 41. — Esperza, M. S., 15'40. — San Lucas de Barrameda, R. R., 10. — Casasas, A. R., 7. — Matagorda, F., 8'10. — Torrelavega, A. H., 1'75. — Nueva York, C. E. S., 19'28.